

Soy un hombre de la palabra

MADELEINE SAUTIÉ
RODRÍGUEZ

CASI TAN apasionante como leer esas historias tuyas de las que cuesta mucho desentenderse resulta entablar un diálogo con el afamado escritor Daniel Chavarría, Premio Nacional de Literatura 2010, a quien se dedica la Feria Internacional del Libro 2013.

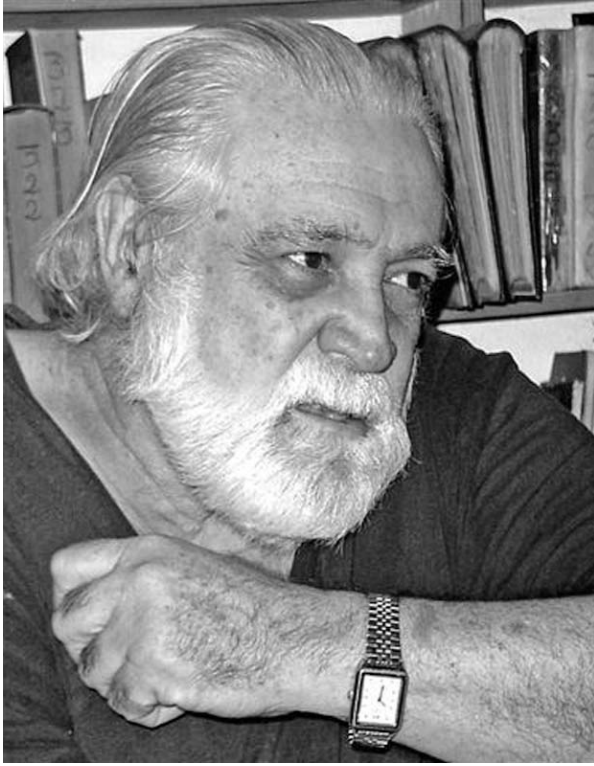
Nacido en Uruguay, pero hijo incuestionable de esta Isla —donde vive desde 1969, y a lo que debe, por muchas razones, el haber podido escribir ese excelente material narrativo que es su obra—, este amante de la palabra tiene el don de cautivar a su interlocutor, sea el lector o el auditorio, tanto por la profundidad de sus razonamientos como por la ocurrencia solícita de sus comentarios.

Ama los misterios de la traducción, que ha ejercido como pez en el agua, gracias a su dominio de cinco lenguas, si bien reconoce que “es un arte ingrato porque nadie conoce cuánto talento y saber contiene una buena traducción”; y aunque salió airoso cuando incursionó en el cine como guionista de la película **Plaff**, prefiere verla. “Es que soy un hombre de la palabra y en el cine se sirve a la imagen. Y para un escritor retórico y algo barroco el cine resulta una jaula. Te obliga a describir con la cámara y a diálogos telegráficos. Me siento amarrado”.

A sus casi 80 años, bien nutridos de experiencias extraordinarias y curiosos acontecimientos, este creador de una veintena de novelas al que tanto le ha aportado la intensidad con que ha vivido, no lo piensa dos veces para asegurar que “duermen muchas más novelas de las que mis musas en inevitable retirada podrían despertar” y que no se considera un gran escritor “porque espero mucho más de mí. Esto implica una proyección hacia el futuro y cuando uno anda ya por la octava década es importante no ser todavía un gran escritor y querer serlo. Es una forma de estar vivo y sentirse joven”.

Prefiere entre sus creaciones, aunque diga “con la misma falsedad de muchas madres que quiero por igual a todos mis hijos”, la novela histórica **El ojo de Cibeles** y sabe debido a la biografía del tupamaro Raúl Sendic “que se me dan fáciles los géneros biográficos y pretendo efectuar un libro de entrevistas a personajes como el bailarín Carlos Acosta, o Kcho, y numerosos artistas de todos los géneros, auténticos productos de la Revolución”.

Con la apacible seguridad de su carácter niega la presencia de sacudidas en el acto mismo de la creación, “y si alguna emoción siento, suele ser cuando releo lo que escribí y olvidé, en general fragmentos breves, a lo sumo un párrafo que siempre apunta a mis grandes amores o convicciones”. Sin embargo, y ya después de ese sublime espacio un cauce sentimental



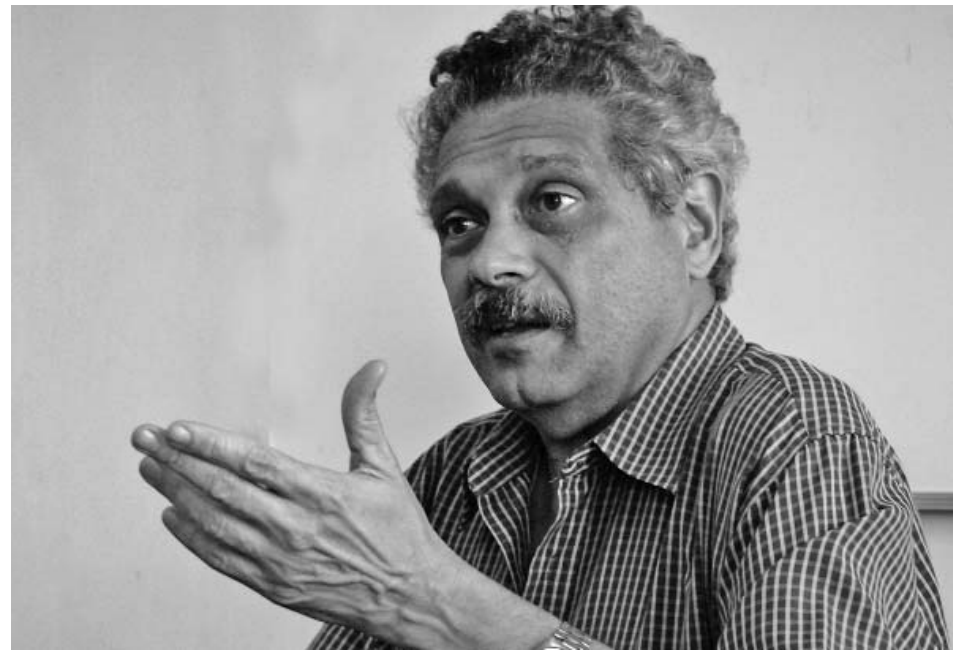
Una nueva novela de Chavarría, **La piedra de rapé**, estará a disposición de los lectores, además de una buena parte de su obra.

lo conduce a sus ficciones. “Hoy día, en que los años me impiden el hedonismo, me refugio en mis personajes. Con ellos me levanto, zambullo desde la madrugada en sus peripecias y en los mismos excesos que ahora cometen ellos; y de rebote vivo un poco”.

Dos de sus últimas entregas, **El aguacate y la virtud** y **Cuentos para ser oídos** nos lo revelan como autor también de este género donde sintió en un principio que no cabría su modo de desarrollar las historias por resultarle pequeño ese formato. “Después de haber creído durante 30 años que el cuento me estaba vedado, ya aprendí un truco para escribirlos sin pasar trabajo. Tienen sobre la novela la ventaja de que te sientas hoy, pasado mañana tienes un cuento de 8 o 10 páginas y puedes publicarlo de inmediato en periódicos, revistas o prensa digital. Y como también gustan, te ofrecen esa ventaja de la inmediatez. Luego puedes convertir algunos en novelas. Para mi oficio de narrador es un gran hallazgo y pretendo seguir escribiendo cuentos mientras me de la cuerda.”

Uno de los más hermosos homenajes a José Martí lo leí en uno de esos cuentos, **El desmemoriado. ¿Quién es para Chavarría el más grande de los cubanos? ¿Qué significa para usted que junto con Martí se le dedique esta Feria?**

“Martí es enorme. **Con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar** es una divisa que entronca con los grandes libertadores. Bolívar, Morazán, Artigas demostraron con sus gestas y vidas, que también ellos la llevaban en sus corazones. Y a su condición de impecable luchador por una causa patriótica, Martí suma, como ninguno de los próceres de Nuestra América, su poesía augural y su genio de ensayista político. Yo lo venero, y el que esta Feria del Libro donde se me reconoce por mi obra, coincida con el 160 aniversario de su natalicio, es solo casualidad, pero también me alegro de ella”.



De Pedro Pablo Rodríguez saldrán en la Feria varios volúmenes que reúnen ensayos publicados, e inéditos, sobre el pensamiento económico cubano y sobre determinadas personalidades que aportaron valiosas ideas en ese campo.

Martí nos unifica

SUMERGIDO EN la Historia de Cuba e indagando en sus más recónditos parajes ha transcurrido la mayor parte de la vida del historiador Pedro Pablo Rodríguez, Premio Nacional de Ciencias Sociales 2009, a quien rinde homenaje la Feria Internacional del Libro 2013.

Muy extensa resulta la lista de publicaciones que incluyen artículos, ensayos y libros, en los que el lector puede hallar bajo la firma del insigne investigador, periodista y profesor titular, un apretado grupo de contenidos que enriquecen con creces la historiografía de la Isla y entre los que destacan los asociados al movimiento patriótico cubano del siglo XIX, a las relaciones Cuba-Estados Unidos, a Máximo Gómez y José Martí.

Enfrascado en la ingente tarea que dirige —y que arrancó hace 20 años— de compilar las Obras Completas del Héroe Nacional en una Edición Crítica, en el Centro de Estudios Martianos, no podría negar, aunque se lo propusiera, que esta empresa, a la que se ha entregado en cuerpo y alma, es capaz de renovarlo cada día y de dotarlo de los desvelos exquisitos que presupone esa proeza editorial.

“Ahora en la Feria se presenta el Tomo 24, que cierra todo el año 1886 en los escritos de Martí, que contempla las Escenas Norteamericanas acompañadas de otros documentos, y este año pensamos enviar a la imprenta el 25”, explica para referirse al curso de esta edición que “tiene como elemento central dar el texto de Martí, tal y como fue” y que considera “una enciclopedia de la cultura de la segunda mitad del siglo XIX, porque Martí fue un hombre enciclopédico en saberes y no solo tuvo una cultura hispánica y latinoamericana, sino una cultura universal”.

¿Ha proyectado alguna vez escribir biografías noveladas, incluso del propio Apóstol, o prefiere el ensayo?

“Me gustaría muchísimo poder hacerla, como también hace años tuve un proyecto de hacer una de Gómez, pero nunca sería novelada. Me encanta leerlas pero no escribirlas porque no soy novelista y no tengo esa capacidad de ficción. Desde hace más de 20 años tengo un proyecto de biografía de Martí pero no sé si la podré escribir con este trabajo que tengo ahora, que desde luego me ha dado mucho más conoci-

miento, como nunca antes, de Martí. Y no es que prefiera el ensayo, en los últimos tiempos he escrito mucho más ensayos y artículos porque tengo poco tiempo para sentarme a organizar un libro más extenso, y las cosas que quiero decir las escribo entonces para una publicación periódica”.

Con dotes de poeta que en su adolescencia le escribía “poemas a cuantas cosas pasaban a mi alrededor”. **¿La historia entonces le resulta el medio de expresión suficiente?**

Para mí es suficiente porque además de este trabajo más académico, hago otras cosas que son formas de comunicación también, cuando escribo un libro, voy a un programa radial o cuando doy clases. Acabo de dar un curso sobre el periodismo martiano en el Instituto Internacional de Periodismo José Martí.

¿Qué pautas tomadas en cuenta por Martí usted recomendaría a la actual generación de periodistas cubanos?

“En primer lugar el elemento ético, Martí nunca escribe de un tema, sin que aparezca, aunque no lo haga explícito, una lección de ética, hasta en la nota informativa más simple, más sencilla. Sus trabajos se identifican por el mensaje ético, dicho con esa finura y esa elegancia que tiene su estilo. Y como él, el periodista tiene que ser honesto, se puede equivocar pero no mentir, como él no lo hizo. Y por otra parte mantener lo genuino, lo autóctono, lo propio, uno tiene que tratar de escribir desde uno mismo, puede haber múltiples influencias pero siempre tienes que ser tú”.

¿Qué significa para usted, que es uno de los más acuciosos investigadores de la vida y obra martiana, que junto al Héroe se le dedique esta Feria?

“Más que a mí la Feria se le está dedicando a José Martí, estoy convencido de que el hecho de que se me haya escogido a mí, guarda una relación con eso. Martí se convierte en un buen vicio, de pronto te das cuenta de que está metido tan dentro de ti que casi no puedes andar sin el apoyo cotidiano de esa persona. Nos pasa a todos los del equipo de trabajo y les está pasando a todos los que fuera de Cuba lo estudian. Es tan fuerte que nos unifica”. **(Madeleine Sautié Rodríguez)**